

-Save This Page as a PDF-

El tercer ángel derramó su copa en los ríos y las fuentes de aguas, y se convirtieron en sangre 16: 4-7

El tercer ángel derramó su copa en los ríos y las fuentes de aguas, y se convirtieron en sangre. **ESCUDRIÑAR:** ¿Por qué la gente tendrá que beber sangre durante la Gran Tribulación? ¿Cómo serán las condiciones en ese momento? ¿Quién será bendecido durante la Gran Tribulación?

REFLEXIONAR: ¿Cuándo fue la última vez que habló en defensa de Dios? ¿Cuándo fue la última vez que se burló de Dios? ¿Es omnipotente el Señor de los ejércitos del cielo en su vida? ¿O todavía toma el volante y le quita el control? ¿Qué áreas aún intenta usted controlar? ¿Qué puede hacer para soltarte?



El tercero derramó su copa en los ríos y las fuentes de aguas, y se convirtió en sangre (16:4). Cuando las personas malvadas de la tierra tambalearon al darse cuenta de que sus vidas estaban siendo destrozadas por el mar envenenado, se volvieron hacia el interior con la esperanza de encontrar agua potable en los ríos y lagos. Pero justo cuando estaban a punto de consolarse, **el tercer ángel derramó su copa**, y el mismo terrible juicio que afectó al mar también cayó a los ríos y las fuentes de aguas y también se convirtieron en sangre (Apocalipsis 16:4; Éxodo 7:17-21; Salmo 78:44). El juicio de la tercera copa será peor que el juicio de la tercera trompeta. **Mientras que, en el juicio de la tercera trompeta, un tercio del agua dulce fue afectada, bajo el juicio de la tercera copa, el resto del agua dulce de los ríos y manantiales también se convertirá en sangre.**

El mar convertido en sangre eliminará el 96 por ciento de los suministros de agua para humanos, dejando solo el 4 por ciento del suministro de **agua** dulce de **los ríos** y lagos. No hace falta decir que el **agua** dulce será peligrosamente escasa. El juicio de la tercera trompeta resultó en el envenenamiento de un tercio del **agua** dulce del mundo (**8:10-11**). Los dos testigos de **Dios** tendrán **la potestad de cerrar el cielo, para que no caiga lluvia en los días de su profecía** (los últimos 42 meses de la Gran Tribulación), y también **tienen potestad sobre las aguas para convertirlas en sangre (11:6a y 6b)**. La Biblia no dice *como* **sangre**, dice que **las aguas se convirtieron en sangre**. Los cuatro ángeles también restringieron temporalmente los vientos de la **tierra** y también causaron sequías (**7:1**). Sin viento para mover las nubes, el ciclo hidrológico se cerrará y no lloverá. Todo esto tendrá un efecto devastador tanto en **la tierra** como en **la gente**.

Porque ellos derramaron sangre de santos y profetas, también Tú les has dado a beber sangre: ¡lo merecen! (16:6). La destrucción de lo que queda del suministro de **agua** de **la tierra** hará que la supervivencia humana sea muy difícil. Evidentemente, el agua de **los ríos** y lagos, incluso aunque cambiado a **sangre**, no será tan tóxico como **el agua** en el mar, porque **la gente** será capaz **de beberla**. Estoy seguro de que será amargo y repulsivo, pero lo harán para sobrevivir. No habrá **agua** fresca para **beber**; sin **agua** para lavar sus llagas supurantes causadas por la primera copa del juicio; sin **agua** para saciar su sed del calor abrasador que la cuarta **copa** traería en breve. Las cosas serán tan malas que **la gente** se preguntará cómo un **Dios** de compasión, misericordia y gracia podría enviar tal juicio. Y así, habrá un breve interludio a la serie de juicios de las **copas**, mientras **un ángel** habla en defensa **del Señor**.³⁶¹

Y oí al ángel de las aguas decir: ¡Justo eres, oh Santo, que eres y has sido, por cuanto juzgaste estas cosas! Porque ellos derramaron sangre de santos y profetas, también Tú les has dado a beber sangre: ¡lo merecen! (16:5-6)

El acto suscita dos declaraciones.

Primero, en **16:5-6**, el **ángel** guardián asignado a contaminar el **agua** declara la justicia del juicio de **ADONAI** en este acto. Como las **personas** han derramado **sangre de santos y profetas**, les dará **sangre** para **beber**.

El **ángel** a cargo de **las aguas** de **la tierra** observará este juicio y declarará que es bien merecido. El **ángel** dijo: **¡Justo eres, oh Santo, que eres y has sido, por cuanto juzgaste estas cosas!** (Apocalipsis 16:5; vea también el **Salmo 19:9** y **145:17**). **Los escritos rabínicos a menudo se refieren a Dios como Hakadosh Baruj Hu, el Santo, bendito sea. Por ejemplo, en la conocida oración Aleinu que se recita cerca del final**

de cada servicio de la sinagoga: “Doblamos la rodilla, nos inclinamos y reconocemos ante el supremo Rey de reyes, *Hakadosh Baruj Hu* [el Santo, bendito sea ÉL]...que ÉL es nuestro Dios, y no hay nadie más”. Aquí también la referencia es a Dios el Padre, pero según Hechos 2:27 y 13:35, citando el Salmo 16:10, el término también se aplica al Mesías.

Juan escucha este testimonio y se asegura que también lo escuchemos nosotros. De hecho, es un testimonio que todos necesitan no solo escuchar sino también tomar en serio. **Dios** es justo y santo; Por lo tanto, **Él** es **justo** cuando **Él** juzga el pecado. Puesto que **Él** es también un **Dios** misericordioso, **Él** está dispuesto a perdonar la maldad del hombre, pero sólo porque el terrible castigo por la maldad ya se ha cumplido, cuando **Jesús (Yeshua)** murió como **cordero** de sacrificio de **Dios el Padre**. Pero cuando los hombres pisotean deliberadamente al **Hijo de Dios** y tratan **la sangre del Nuevo Pacto (Brit Hadashah)** como algo no Santo, entonces **ya no queda más sacrificio por el pecado (Hebreos 10:26b)**, y **la santa ira del Señor** debe ser derramada.³⁶² Rechazar la gracia es elegir la maldad, y el **Mesías** lo permitirá por un tiempo. Pero la humanidad debería recordar las consecuencias de una elección tan tonta, **YHVH no será burlado (Gálatas 6:7b)**.

El ángel proclama que las personas que odian a **Cristo** rechazando a **Dios** recibirán los juicios de **las copas** y llevarán la abrumadora carga de la culpa. **Porque ellos derramaron sangre de santos y profetas, también Tú les has dado a beber sangre: ¡lo merecen! (Apocalipsis 16:6)**, vea también **Isaías 49:26**. Así como Moisés **tomó el becerro que habían hecho y lo quemó en el fuego, y lo molió hasta reducirlo a polvo, el cual esparció sobre la superficie de las aguas, y lo hizo beber a los hijos de Israel (Éxodo 32:20)**, así los incrédulos en los últimos tiempos se verán obligados a **beber sangre**. El pecado, por así decirlo, será derramado en sus cuerpos junto con **la sangre** para simbolizar que tendrán que soportar la carga del mismo, así como una mujer sospechosa de adulterio estaba obligada a **beber** del **agua amarga** que traería **maldición** por su adulterio (**Números 5:11-31**).

Aunque la mayoría no participará directamente en los asesinatos, estarán de acuerdo con ellos. Al igual que los ciudadanos de Auschwitz, Chelmno y Treblinka, dejarán que pase sin mover un dedo. **Los que viven en la tierra** se regocijarán cuando los dos testigos finalmente sean asesinados por el anticristo (**11:10**), y no protestarán en lo más mínimo cuando la bestia comience su sangrienta campaña para aniquilar a todos aquellos que no lo adoren a él o a su imagen.

Siempre ha sido así, los líderes religiosos corruptos judíos no clavaron los clavos en el

Mesías, pero llevaron al pueblo a gritar: **Y todo el pueblo respondió y dijo: ¡Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros descendientes! (Mateo 27:25)!** Jesús se enfrentó a la gente de su propio tiempo sobre el derramamiento de la sangre de los justos en tiempos anteriores, cuando Él dijo: **para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que está siendo derramada sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías hijo de Baraquías, a quien matasteis entre el santuario y el altar (Mateo 23:35).** Aquellos de cualquier edad que rechazan a Jesús (Yeshua) están crucificando otra vez para sí mismos al Hijo de Dios, habiéndolo expuesto a la ignominia pública (Heb 6:6b).

Del mismo modo, aquellos que ceden (incluso por su silencio) cada vez que los creyentes son ridiculizados o silenciados, serán tratados también como sus perseguidores. Para los más educados y los religiosos de Su generación terrenal, Cristo dijo: **Pero, ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! que cerráis el reino de los cielos delante de los hombres, porque no entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que tratan de entrar (Mateo 23:13)... y decís: Si estuviéramos en los días de nuestros padres, no seríamos sus cómplices en la sangre de los profetas. De modo que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de los que mataron a los profetas. ¡Colmad también vosotros la medida de vuestros padres! ¡Serpientes! ¡Engendros de víboras! ¿Cómo pensáis escapar del juicio del infierno? (Mateo 23:30-33).**

Los creyentes han derramado su sangre desde Abel hasta hoy, pero ninguno será asesinado como los justos durante la Gran Tribulación. Por lo tanto, será especialmente apropiado que la última generación de asesinos se vea obligada a beber la sangre de la que se enorgullecen tanto. Ellos lo merecerán especialmente.

Querido Gran Rey y SEÑOR Todopoderoso del universo, ¡Nos postramos en adoración a Ti! Aunque el anticristo y sus seguidores serán elogiados por su habilidad para hacer la guerra (Apocalipsis 13:4), no ganan cuando martirizan a un seguidor de Yeshua. De hecho, acumulan ira para sí mismos (Juan 3:36; Romanos 2:5). ¡Jesús ya ganó la batalla final de todas las edades (Apocalipsis 20:7-9)! ¡Ireinarás eternamente! ¡Te amamos y te adoramos! En el santo nombre de Tu Hijo y Su poder de resurrección. Amén.

La segunda declaración proviene del altar de oro del incienso, afirmando aún más la evaluación de la justicia de Dios que se revela a través de sus juicios. **Y oí al altar que decía: ¡Sí, Señor Dios Todopoderoso: justos y verdaderos son tus juicios! (16:7).** Anteriormente en 6:9-11, Juan había descrito a los mártires de la primera parte de la Gran Tribulación como si estuvieran bajo el altar ([haga clic en el enlace y vea Cp - El quinto](#)

sello: vi bajo el altar a los que habían sido asesinados). Entonces **Juan** dice: **y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro delante de Dios (9:13b)**, el mismo altar de oro de **8:2-5** que simbolizaba las oraciones de los mártires de la tribulación que clamaban a gran voz, diciendo: **¿Hasta cuándo, Soberano Señor, Santo y Verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra? Y a cada uno le fue dada una túnica blanca, y les fue dicho que descansaran aún un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos, el de sus hermanos que debían ser asesinados también como ellos (6:10-11).**

Aquí su oración es respondida. Desde entonces, su número se habrá **completado** con más multitudes cediendo su **sangre** en la primera mitad de la Gran Tribulación. Por lo tanto, desde el comienzo de la segunda mitad de la Gran Tribulación no habría más mártires. Ahora era el momento que los justos **debajo del altar** habían anhelado. Uno solo puede imaginar su creciente emoción cuando la serie final de juicios de las **copas** se vierten sobre **la tierra**. Ellos ven las llagas feas y dolorosas que se infligen a la humanidad. Entonces, de repente, el mar, los ríos y las fuentes comienzan a convertirse en **sangre**, en todas partes, recordándoles siempre **la sangre** que habían derramado. Las almas que esperaban **debajo del altar** ya no podían contenerse. Al unísono, un gran clamor surge de su lugar de descanso debajo del **altar** celestial: “Los **juicios** de **Dios**, aunque demorados por mucho tiempo, son **rectos y justos**, y finalmente han llegado (**Génesis 18:25; Job 8:3, 20; Romanos 2:5 y 3:5-6**)! ”

El nombre apropiado para darle a este gran **Juez** es: **ADONAI, Dios de los ejércitos** angelicales **del cielo (16:7a)**. Es el mismo nombre que **Jesús** utiliza para describirse **a sí mismo** ante **Juan (1:8)**, y el nombre alabado por los veinticuatro ancianos ante el trono en el cielo (**11:17**). Es el mismo nombre que se atribuyó al Grande y maravilloso **Aquel** en el mar de cristal (**15:3**), y también a **Aquel** que adoraron las cuatro criaturas vivientes (**4:8**).

Esta capacidad permite que **el Dios de los ejércitos** angelicales del **cielo** supere los problemas que parecen imposibles. En **Génesis 18:10-14**, por ejemplo, leemos sobre **la** promesa de **ADONAI** de que **Sara** tendría un hijo, a pesar de que ya había pasado la edad de engendrar. Esta promesa se había dado veinticinco años antes, y aún no se había cumplido. Cuando **Sara** volvió a escuchar la promesa, se echó a reír. **Entonces dijo YHVH a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara así, diciendo: ¿Es cierto que daré a luz cuando ya soy vieja? ¿Acaso hay algo imposible para YHVH? En el momento señalado volveré a ti, según el tiempo de la vida, y Sara tendrá un hijo (Génesis 18:13-14).**³⁶³ Amigo, ¿qué problema aparentemente imposible enfrenta usted hoy? Sea lo que sea, no lo enfrente solo. Al hablar con **Sus** apóstoles, **Jesús (Yeshua)** les dijo: **Estas**



Ed - El tercer ángel derramó su copa en los ríos y las fuentes de aguas, y se convirtieron en sangre 16: 4-7 | 6

cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tenéis aflicción, pero confiad, Yo he vencido al mundo (Juan 16:33).